



El Gobierno estudia suprimir la ayuda de 420 euros a los parados

Los expertos creen improvisado e insuficiente el plan de ajuste del Ejecutivo y dudan de una reforma laboral consensuada

Natalia Bore

MADRID/LA VOZ. Primero fue el plan de ajuste para reducir el déficit público y luego le tocó el turno a la advertencia de que habrá reforma laboral sí o sí, aunque lo preferible es que sea consensuada por los agentes sociales. Ayer el Ejecutivo volvió a hacer temblar a los sindicatos al dejar abierta la puerta a la posible supresión de la ayuda de 420 euros para los desempleados sin cobertura, aprobada en agosto del pasado año por un período inicial de seis meses que luego se prorrogó otros seis.

La secretaria general de Empleo, Maravillas Rojo, afirmó que «no está sobre la mesa» recortar la cobertura del desempleo, pero que «otra cosa es estudiar si procede o no la prórroga del Programa Temporal de Protección por Desempleo e Inserción [Prodi]», es decir, la ayuda de 420 euros, que recordó que era «coyuntural». Tal afirmación, en un momento en el que las negativas rotundas de recortes han cambiado en días a tizeretazos consumados, ha disparado las alarmas. Especialmente porque los expertos, además de las instituciones y organismos internacionales, ven «insuficiente» el plan de ajuste que mañana aprobará el Consejo de Ministros.

«El problema fundamental es que al ser tan improvisado y no haber tiempo, se ha optado por lo más fácil y no por hacerlo bien», sostiene el catedrático de Economía Aplicada de la Universidad Pompeu Fabra, José García Montalvo. Y explica que «lamentablemente», dado que los recortes previstos —rebaja de un 5% de las retribuciones a los funcionarios, congelación de las pensiones, reducción de las inversiones y de la ayuda al desarrollo, etcétera— no serán suficientes, «lo siguiente será subir los impuestos a los ricos».

«Insensatez» subir impuestos
 García Montalvo tacha de «insensatez, por su explicación demagógica» tal medida, defendida por algunos integrantes del Ejecutivo, y apunta que «a los ricos de verdad no les van a tocar un euro». Así, sostiene que la «única solución es subir aún más el IVA y ajustar el IRPF, de forma que no solo se subiera el tipo sino que también se cambiaran los tramos, porque aquí un señor que gana 52.000 euros al año paga el tipo máximo, el 43%, mientras que en EE.UU., Australia o Nueva Zelanda, no. Tendrían que ganar 300.000 dólares». Se pregunta, asimismo, por qué no abordar

LAS FRASES



CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD POMPEU FABRA

«No hay que subir los impuestos a los que ya los pagamos, sino hacer que los paguen quienes no lo hacen»



CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA

«No es posible lograr con consenso una reforma laboral como la que necesitamos, si lo que se pretende es que sea eficaz»



José María Martínez Lekuona
 CATEDRÁTICO EMÉRITO DE LA COMPLUTENSE

«Con lo anunciado por el Gobierno no se bajará el déficit al 3%, aunque quizá se logre con lo que aún no han dicho»



Juan Irazo
 CATEDRÁTICO DE LA UNED

«No solo hay que hacer recortes en el gasto sino también reformas estructurales, que son dos cosas distintas»

la fiscalidad de las sicav (sociedades de inversión colectiva de las grandes fortunas) o perseguir el fraude. «No hay que subir los impuestos a los que ya pagamos, sino hacer que paguen los que no lo hacen», sentencia.

De la misma opinión es Juan Irazo, catedrático de la UNED y director del Instituto de Estudios Económicos (IEE), que cuestiona la capacidad recaudatoria que, en tiempos de crisis, podría tener la subida impositiva. «Las medidas que han anunciado van en la dirección correcta pero son absolutamente insuficientes. Además, no solo hay que hacer recortes sino reformas, que son dos cosas diferentes», dice. Y apunta a aspectos estructurales: «Hay que reducir estructuralmente el gasto, por lo que habrá que establecer el tique moderador en la sanidad, y reformar las pensiones ya». Explica que no quiere hablar de copago sino de «tique moderador» porque su objetivo no es recaudatorio sino disuasorio del sobreconsumo, y abunda en la necesidad de retrasar la edad de jubilación por-

que «supondría un ahorro de un punto del PIB por año», sin olvidar tampoco la reforma laboral, bajar las cotizaciones sociales, energéticas... «para aumentar la competitividad de nuestras empresas».

En el terreno laboral, Esteban Sanromá, catedrático de Economía Aplicada de la Universidad de Barcelona, advierte, igual que su colega García Montalvo, que no será posible aprobar una reforma laboral por consenso. «No, al menos, si se pretende que lo que salga de ella sea eficaz, porque las posiciones de los agentes que negocian son diametralmente opuestas», comentan. Y en el epicentro de la tormenta está reducir la brecha que existe en los costes de despido de los contratos temporales y los indefinidos, algo de lo que los sindicatos no quieren ni oír hablar.

El ex director de la oficina económica de la Moncloa con Aznar, José Barea, remata las críticas. «Con lo que han anunciado no conseguirán un déficit del 3% en el 2013, aunque quizá lo logren con lo que todavía no han dicho», ironiza.